El Entremés de las visiones de Bances Candamo

por Ignacio ARELLANO
(Universidad de Navarra)

No es muy grande el número conocido de piezas dramáticas breves de Bances Candamo, dramaturgo de Carlos II y último comediógrafo importante del Barroco. Como indica Cotarelo (*Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas...*, NBAE, t. 17, Madrid, 1911, pp. CXIV-CXV) es Bances un "excelente autor de loas", pero no dedica la misma atención a otras clases de obras cortas. Lo cual es, por otro lado, muy explicable, si se tiene en cuenta la función y características de las loas cortesanas de Bances (exaltación de un público regio, sobre todo), y la concepción áulica de su teatro, dirigido a orejas de alta alcurnia, para las que la comicidad, usualmente "grosera" del entremés o mojigangas, no es la más adecuada (recuérdese el comentario del Pinciano sobre su epístola nona —que trata de lo cómico ridículo— en la dedicatoria al conde Kevenhiler de Aichelberg en su *Filosofía Antigua Poética*).

La nómina de entremeses indudablemente auténticos conocidos de Bances es, pues, muy exigua : el entremés del *Astrólogo tunante* (para el auto sacramental *El primer Duelo del Mundo*), el de *La audiencia de los tres alcaldes* (para la comedia *Duelos de Ingenio y Fortuna*) y el de *Las Visiones* (para el auto del *Gran Químico del Mundo*). Cotarelo menciona también otro entremés (primera y segunda parte) para el *Auto de Buda*, manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid a nombre de Juan de Montenegro y Neira, que quizá sea su autor.

Ignacio ARELLANO, El "Entremés de las visiones" de Bances Candamo. En Criticón (Toulouse), 37,1987. pp. 11-35.

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

Dos de estos entremeses (*Astrólogo tunante* y *Visiones*) se hallan impresos en la colección más completa de obras de Bances, las póstumas *Poesías Cómicas*, Madrid, Blas de Villanueva, a costa de Joseph Antonio Pimentel, 1722, dos volúmenes (que abreviaré en adelante *PC*, I y *PC*, II). El de la *Audiencia de los tres alcaldes* no se imprimió en esta colección y hay que leerlo en alguna de las sueltas conocidas de *Duelos de Ingenio y Fortuna* (por ejemplo la de Madrid, 1687, imprenta de Bernardo de Villa Diego ; un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid, R 10527 ; otro en la Biblioteca del Institut del Teatre de Barcelona, 83554...). Existen otras varias ediciones y manuscritos de estas piezas (ver la *Bibliografía de la literatura hispánica* de José Simón Díaz), y es posible que una indagación detenida en las bibliotecas y archivos descubriese más testimonios interesantes.

Tampoco es demasiado asequible al lector moderno el teatro de don Francisco Antonio. Algunos investigadores están trabajando últimamente en su obra, pero prácticamente todo queda por hacer. Editar su corpus de entremeses (o en general, todas sus obras cortas) puede ser una mínima, pero útil contribución al mejor conocimiento de su teatro, que se puede hacer sin excesiva demora, dadas las dimensiones de estas obras. Celsa C. García Valdés ha publicado hace poco el *Entremés del Astrólogo* (*Antología del entremés barroco*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985) y Blanca Oteiza se halla preparando una edición de las piezas cortas (loa, entremés, baile, bailete) que acompañan a *Duelos de Ingenio y Fortuna*. Me ocuparé yo, pues, del entremés de las *Visiones* en este trabajo. La tarea final debe ser, sin duda, la edición de las comedias, insertando en el conjunto estas piezas cortas que vengo mencionando.

El *Entremés de las Visiones* corresponde al auto sacramental *El Gran Químico del Mundo*. Parece razonable pensar que la fecha de ambos sea la misma. Sabemos que en marzo de 1691 presentó Bances a la Junta del Corpus dos autos, *El Gran Químico* y *Las mesas de la Fortuna*, que fueron juzgados los mejores de los nuevos, aunque la Junta se inclinó por fin a representar autos de Calderón. El 27 de enero de 1692, sin embargo, se hizo una representación privada en el cuarto de la reina de *Las mesas de la Fortuna*, como señala Duncan W. Moir (edición de Bances, *Teatro de los teatros*, London, Tamesis Books, 1970, p. XXIX), quien conjetura que "Quizás tuvo igual suerte en otra ocasión con el *Gran Químico*". Es indudable que Bances tuvo oportunidad de representar este auto y su entremés, fuera de la fecha del Corpus : la loa del auto está adaptada a esta circunstancia :

Y que siendo este un misterio
que Dios incesantemente
le ejecuta cada día,
cada día también quiere
que le aplaudamos y que

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

sus alabanzas no cesen
por no ser el día suyo
(**PC**, *II, p. 6*)

versos que se aclaran en una nota al final de la loa, puesta por el editor seguramente : "Se previene que este auto con esta misma loa se representó la primera vez, no en la octava del Corpus (como se acostumbra) sino entre año". Todo lleva a pensar que este auto se puso en escena en 1691 ; en todo caso se escribió en ese año.

Por lo que al entremés se refiere, en el manuscrito (del que hablaré enseguida) se añade una lista de los actores (verso de la última hoja) que lo representaron. El papel de Lucía lo hizo **Teresa** (debe de ser Teresa de Robles, que formaba parte en 1691 de la compañía de Agustín Manuel de Castilla, y que también actúa en el papel de Alcalde de la Mojiganga del auto *El primer Duelo del Mundo*) ; el de Bartolo **Camacho** (puede ser Vicente Camacho, casado con Isabel de Castro, que en 1696 estaba en la compañía de Carlos Vallejo). El personaje de Teresa lo encarnó **Paula** : supongo que es Paula María de Rojas, que hacía segundas y cuartas damas en la compañía de Agustín Manuel ; y María de la Nava (hija de Alonso de Navas) representó a Marina. Perteneció esta María de Navas, que tuvo una vida sumamente agitada, a la compañía del citado Agustín Manuel entre los años 1688-1694. **Fuentes** hizo de vejete : en la *Genealogía, origen y noticias de los comediantes de España* (ed. Shergold y Varey, London Támesis Books, 1985), de donde saco estas noticias y a donde remito para ampliar los datos sobre los actores (véase también Pérez Feliú, *Autos sacramentales de Francisco Bances Candamo*, Oviedo, IEA, 1975, p. 22 y ss.), se señala que Francisco de Fuentes "fue muy celebrado en el papel de vejete" (p. 178), aunque quizá pudiera ser también su hijo, del mismo nombre, e igualmente especializado en vejetes, el citado en nuestro manuscrito. El Sacristán lo desempeñó Juan de Cárdenas, marido de Paula María ; el Enano **Górriz** (Cristóbal Górriz, que estaba especializado en papeles de barba) ; "los de las dos cabezas" estuvieron a cargo de "los capiscoles", que deben de ser los dos hijos de Marcos Garcés, "el Capiscol" (había sido sacristán de la parroquia de Santo Tomás de Valencia) : José Garcés y Manuel Garcés, ambos actores.

El *Entremés de las Visiones* se ha transmitido, en lo que yo conozco, por medio de un manuscrito y dos ediciones. El manuscrito (16757 de la Biblioteca Nacional de Madrid), lo consigna Paz y Meliá en su *Catálogo de piezas manuscritas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional* (t. I, Madrid, 1934, p. 574), con la duda "Autógrafo ?", y Simón Díaz en la *Bibliografía de la literatura hispánica*, también poniendo entre interrogantes su calidad : "¿ Autógrafa ?". Cuervo Arango (*Don Francisco Antonio de Bances y López-Candamo*, Madrid, 1916, p. 128) lo considera autógrafo, y reproduce entre las p. 76 y 77, como "Autógrafo 4°" la página que

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

contiene los versos 180-204. Duncan Moir (*Teatro de los teatros* cit., p. XLVIII, nota 101) cree, sin atreverse a afirmarlo con seguridad, que es, efectivamente, autógrafo el texto que Cuervo reproduce.

El manuscrito consiste en un cuadernillo de seis hojas, más las de guarda y encuadernación moderna. El texto del entremés ocupa cinco hojas ; la sexta tiene el recto en blanco y en el verso se copia la lista de actores que he mencionado anteriormente, con letra distinta (de uno de los actores, supongo). En la esquina derecha de la primera página se ha indicado, con otra tinta y letra diferente "de Candamo". Esta letra y tinta es la misma de los cuatro últimos versos que figuran en la edición que presento (ver el texto y las observaciones al mismo).

Todo el entremés está con letra clara, legible y sin apenas enmiendas : parece, pues, una copia en limpio. Al final, antes de la seguidilla añadida, se observa la rúbrica de Bances, que se puede ver también en varias páginas del autógrafo *Teatro de los teatros* (Ms. 17459 de la Biblioteca Nacional de Madrid) : por ejemplo en el encabezamiento de los folios que llevan los números (numeración moderna a lápiz) 2, 26, 83.

La comparación de la letra del entremés con la indiscutible autógrafa del *Teatro de los teatros* demuestra que, efectivamente, *Las Visiones* está copiado por mano de Bances. Basta examinar en detalle el trazado, muy característico de algunas letras, enlaces y ligaduras (doy primero el ejemplo de *Las Visiones* por el número del verso en mi edición, y luego el de *Teatro*, Ms. 17459, indicando folio, siempre por la numeración moderna a lápiz, y línea) :

tu : tú, v. 2/ naturaleza, 17 r. lín. 17

st : está, v. 1/ esta, 17 r. lín. 31

funesta, v. 2/ estrangero, 17 r. lín. 1

tr : trague, v. 5/ estrangero, 17 r. lín. 1

nt : entu, v. 6/ contentandose, 17 r. lín. 17

f : a fuer, v. 15/ confiesan, 17 r. lin. 28

r inicial : roca, v. 2/ razon, 17 r. lín. 12 ; realidad, 17 r. lín. 19

Aparecen en el manuscrito, al final del entremés, 14 versos (vv. 239-252) que no figuran en las ediciones impresas, tachados por líneas cruzadas que permiten una lectura sin obstáculos. El final ha sido sustituido por la seguidilla, escrita tras la rúbrica, por mano diversa. A mi juicio la supresión de estos versos puede obedecer a simples razones de representación (afición a la seguidilla final, abreviarlo...) o a algún modo de censura : pretende una cierta moraleja para curar a los maridos celosos poco

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

ortodoxa, además de asegurar la capacidad de cualquier mujer para burlarse del marido. La seguidilla podría ser también del mismo Bances, escrita para sustituir al otro final. Acojo ambos en mi edición.

Utilizo como base este manuscrito. Modernizo las grafías sin relevancia fonética a pesar de su calidad autógrafa. No he podido encontrar ninguna razón científica de peso para conservar la grafía de Bances. La única podría ser mantener un aspecto lo más cercano posible al original. Pero la misma impresión moderna (o la mecanografía, o impresión de ordenador), la ordenación del texto, la regularización de los nombres de interlocutores, el soporte mismo (tipo de papel), la integración en un volumen determinado... entre otros muchos factores cambian decisivamente el "aspecto" del original, aspecto que, por otro lado, en muchos casos hace ilegible el texto para un lector no especializado y lo dificulta siempre por muy especializado que se esté. Si la mayoría de los cambios realizados por un editor moderno persiguen el logro de una mayor claridad y facultad, con vistas al lector ¿ por qué no facilitar también el que puede ser el mayor obstáculo para los hábitos lectores de nuestro tiempo, incluidos los especialistas ? No veo, por lo demás, que el rigor científico de la edición sufra ningún menoscabo cuando el escritor no profesa una doctrina ortográfica o de puntuación peculiar (Herrera, Correas, Juan Ramón Jiménez). Si se quiere conservar el aspecto original, lo más lógico en nuestra época de medios técnicos, será proceder a una reproducción facsimilar. Me parece una redundancia poco rentable la decisión de A. G. Reichenberger, por ejemplo, cuando al editar, excelentemente por cierto, *Carlos V en Francia*, de Lope (Philadelphia University of Pennsylvania Press, 1962) conserva en su transcripción las grafías del autógrafo (Ytalia, onrrado, diuerso...) e incluye además el facsímil. Suscribo, en fin, los atinados comentarios de Serralta en *Las comedias de Antonio de Solís : reflexiones sobre la edición de un texto del Siglo de Oro* (*Criticón*, 34, 1986, pp. 159-74) donde recuerda, entre otras, la opinión de don Marcelino Menéndez Pelayo, que también suscribo, al editar a Lope, sobre la conservación o no de las grafías del XVII :

> *no nos empeñemos en ahuyentar a las gentes de la lección de nuestros autores de la edad de oro, presentándolos en textos de aspecto repulsivo, sólo para que algún filólogo tenga el placer de saber a ciencia cierta que Calderón, en* El mágico prodigioso *escribió* (*verso 754*) hedad *con* h.

Además del autógrafo he manejado las dos ediciones conocidas. La primera, de 1708, es la incluida en la colección de loas, entremeses y mojigangas, que lleva por título *Flores de el Parnaso, cogidas para recreo del entendimiento*, publicada en Zaragoza por Pascual Bueno, a costa de Jerónimo Ulot (uso el ejemplar de la Biblioteca

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

Nacional T. 9025), pp. 58-68. La segunda es la de *PC*, II, pp. 41-48. Ambas representan el mismo texto : en las dos el final es el mismo, falta el v. 52, y coinciden en las leves variantes (acotaciones generalmente) que presentan respecto del autógrafo. Incluso la ortografía es coincidente (algunas irrelevantes diferencias : *PC* imprime *Bartholo*, por ejemplo ; *Flores*.. que abreviaré *F*, *Bartolo*...). La identidad se puede comprobar en la lista de variantes.

He pretendido, en suma, editar con el máximo rigor posible esta pieza de Bances, y a la vez, perseguir la máxima facilidad de lectura. A facilitar la comprensión para cualquier lector medio se dirigen las notas explicativas. Diversas observaciones de Marc Vitse y Agustín de la Granja me han permitido mejorar algunas notas : quede constancia de mis más rendidas gracias a su amigable sabiduría.

Muy conveniente sería, sin duda, que se pudiese llegar a establecer un mínimo acuerdo entre los especialistas sobre las normas u orientaciones capaces de guiar estas tareas de edición y anotación, sin menoscabar ni el rigor ni la facilidad de lectura, que deben ser, creo yo, nuestra meta.

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

ENTREMES DE LAS VISIONES

Personas

Bartolo	Marina	Un Sacristán	El Barbero
Lucía	Teresa	Un Vejete	Un Matachín

Sale Bartolo huyendo, y tras de él Lucía y Teresa, y Marina deteniéndola.

BARTOLO Ténganla, que está loca.

LUCÍA * ¡ Oh, tú, boca funesta de esa roca,
por donde bostezando las montañas
* descubren de la tierra las entrañas,
no le tragues, no me hurtes a mi esposo 5
en tu cóncavo vientre tenebroso !

BARTOLO No me tragues, por Dios, tierra ; yo apuesto
que te hago mal por ser tan indigesto.

TERESA ¿ Qué roca ni qué boca ? Tu estás loca,
puesto que no hay aquí gruta ni roca. 10

LUCÍA ¿ Cómo no ? Por más señas
de que abriéndose ahora entrambas peñas,
de ellas sale un gigante negro y feo.

BARTOLO Por Dios que tiemblo, aunque yo no le veo,
y mas si a fuer de mona trae su maza. 15

LUCÍA ¡ Y cómo que la trae ! ¡ Ay, que me abraza !

BARTOLO ¿ Abrazo a mi mojer ?

MARINA No te apasiones,
pues que padece un mal de ver visiones.

---

* 2 *funesta de un* Ms. ; tachado *un*

* 4 después de este había comenzado un verso, luego tachado : *detente no me tra*

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

BARTOLO Ese mal cada día
mirándose al espejo le tenía, 20
mas no con tantas furias y bravatas.

LUCÍA ¿ Por qué, prodigio bárbaro, le matas ?

BARTOLO ¿ Qué prodigio ? Lucía, ¿ con quién hablo ?

LUCÍA * Es un vestiglo, es una fiera, un diablo
* de los que habitan --a mirarlo ponte-- 25
el verdinegro lago de Aqueronte.

BARTOLO Mujer, yo nada veo.

LUCÍA Ya se fueron,
y en aquel aposento se metieron.

BARTOLO Pues mírenle --la cólera me abrasa--
no se nos lleven algo que haya en casa. 30

MARINA ¿ Qué han de llevarse ? Todo es ilusiones.

TERESA ¿ No ve que esto no es más que ver visiones ?

BARTOLO Para no verlas yo un remedio diera.

LAS DOS ¿ Qué es ?

BARTOLO Que las dos os fueseis allá afuera.

LUCÍA ¿ Aquí dueña tan fiera en el semblante ! 35

BARTOLO Peor es que demonio y que gigante.

LUCÍA ¿ Pues a qué habéis venido ?
¿ A buscar a Bartolo, mi marido ?
¿ Esto sufren los cielos ?
En ti, villano, he de vengar mis celos. 40

---

* 24 La indicación de personaje que habla, al margen izquierdo : *Luc* tachado, y luego escrito *Luci*.

* 25 al comienzo del verso : *que para* tachado

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

Dale.

BARTOLO Tente, mujer, que justo no es ahora
que fantástica sea esa señora
y fantásticos no los mojicones.

LAS DOS Calle, que esto no es más que ver visiones.

LUCÍA Al desván sube haciéndome ademanes. 45

BARTOLO Son patria de las dueñas los desvanes.

TERESA ¿ Ve ? Pues todo esto nace de tristezas.

LUCÍA ¡ Ay ! ¿ Qué montruo es aquel de dos cabezas ?

BARTOLO ¡ Jesús qué monstruo tan horrible y fiero
de doce mil cabezas !

MARINA Majadero, 50
* haga que a verla luego el dotor venga
porque remedio a tanto mal prevenga.

TERESA Vaya por él y ahorre de razones.

BARTOLO ¡ Ay mi Dios, que mi esposa ve visiones !

Vase.

LUCÍA ¿ Fuese ya ?

LAS DOS Ya se ha ido. 55

LUCÍA Descansar quiero de lo que he fingido
aunque una cosa en desempeño toca :
qué gran cordura que es saber ser loca,
porque nada que digo considero
y me salgo con todo cuanto quiero. 60

LAS DOS ¿ Pues qué es esto ?

LUCÍA Bartolo, mi marido,

---

* 51-2 estos dos versos se escriben al margen derecho sustituyendo a un fragmento que venía escrito tras *majadero : no aora allorar se ponga/ si no trate y disponga/ que a uerla el* y que se tacha

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

desde una ausencia acá que hemos tenido
está más bobo de lo que solía.

TERESA ¿ Cómo ?

LUCÍA Como de noche ni de día
no hace otra cosa sino con desvelos 65
necios, pedirme celos y más celos,
* y no es bien tenga un bobo malicioso
* la necedad discreta de celoso.
Sepa que una mujer, si le parece,
Argos más vigilantes adormece. 70
* Por esto, castigando los afanes
de cuatro cansadísimos galanes,
voy trazando que él mismo por sus ojos
vea en casa esconder quien le da enojos,
y por más que lo vea 75
a pesar de sus celos no lo crea,
y ellos se hallen burlados,
vengando de él y de ellos los enfados.
A todos cuatro, en fin, he prevenido
que vengan con disfraces... Allí hay ruido, 80
y el dotor viene, que es él uno de ellos :
loca me vuelvo a hacer... ¡ No los cabellos
de ensortijadas sierpes des al viento !

Sale Bartolo y el Vejete de dotor.

VEJETE Bien sabe Dios, Bartolo, que lo siento,
y vengo pronto ya a vuestro servicio. 85

BARTOLO Mi mojer está loca que es un juicio.

VEJETE Traten de asegurarla
y ténganla si el pulso he de tomarla.

LAS DOS Ya las dos la tenemos.

BARTOLO ¡ Válgame Dios, señores, que hace estremos ! 90

---

* 67 *y no* se había escrito al margen izquierdo, en la columna de los nombres de los personajes ; se tacha y luego como queda arriba. En el manuscrito *bien que* tachado *que*

* 68 tras este verso : *y porque vea que vna muger consta tachado*

* 71 *y castigando* Ms., con la *y* tachada por la *c* siguiente

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

LUCÍA Enano ¿ a qué has venido ?

VEJETE Aunque es loco, este mal ya está entendido,
y el pulso me asegura
que el ardor ha llegado a coyuntura.

Tómala el pulso.

Esta es una manía 95
nacida de una gran hipocondría.

BARTOLO ¿ Maniqué y poqué ? Perderé el seso.

VEJETE Es manía hipocóndrica.

BARTOLO ¿ Y qué es eso ?

VEJETE Unos flatos que suben inflamados
de estar los hipocondrios alterados 100
del humor pituito que reciben.

BARTOLO ¿ Quién son los hipocondrios y do viven ?
Que yo iré allá y diré que si no quieren
que los ponga en la cárcel, no se alteren,
que es mal hecho que den a mi Lucía 105
pitoflautos de hipónica manía.

VEJETE Lo que aquí se ha de hacer es lo primero
regalarla muy bien ; vaca y carnero
ni por pienso.

BARTOLO ¿ Pues qué ?

VEJETE Pollas, capones,
palominos, gazapos y pichones 110
para fortalecer la fantasía.

BARTOLO ¡ Quién tuviera hipocóndrica manía !

VEJETE Miren que este es un mal que si llegara
con la rabia a morder, se le pegara
la locura a cualquiera que mordiera. 115

BARTOLO Huélgome de que yo no soy cualquiera.

VEJETE Y el que una vez a ser mordido llega,
aunque muerda otra vez él no le pega.
Regálenmela mucho y cuiden de ella,
y a Dios, que yo después volveré a vella 120

Centro Virtual Cervantes

Ap. (y aun disfrazado dar la vuelta espero,
pues esto finjo por lo que la quiero).

Vase.

BARTOLO Tenedla.

TERESA ¡ Ay, que me muerde !

MARINA ¡ Ay, que me mata !

BARTOLO ¡ Ay de mí !

LUCÍA Suelta, fiera ; suelta, ingrata.

BARTOLO ¡ No la soltéis !

LAS DOS El diablo que la tenga. 125

LUCÍA Verás que en ti mi cólera se venga.

Muérdele.

BARTOLO Tenéos, mujer ; no andéis al estricote.
¡ Ay Dios, que me ha mordido en el cogote !
¿ Qué fuera, que mordiéndome con brío,
quedara yo pocóndrico manío ? 130

LUCÍA Jesús, ya he descansado,
porque en mi vida di mejor bocado.

MARINA Parece que más quieta está que suele.

BARTOLO Y parece también que a mí me duele.

TERESA ¿ Cómo te sientes ?

MARINA ¿ Cómo estás, amiga ? 135

LUCÍA Más aliviada estoy, no sé qué os diga,
desde un instante acá.

TERESA ¿ Qué estáis pensando
vos ?

MARINA Decidnos, ¿ qué estáis imaginando ?

BARTOLO No sé qué os diga, pero

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

desde un instante acá...

LAS DOS Decid.

BARTOLO ...me muero 140
de pensar qué sería
que me diese pocóndrica manía,
* y viera aquí delante
salir ahora un gigante
de entre una y otra peña. 145

Sale el Sacristán vestido de gigante negro.

SACRISTÁN *[Ap.]* (En yéndose el dotor me dio por seña,
* y así aunque esté Bartolo aquí bien puedo
en traje tal salir y entrar sin miedo).
Dios sea loado.

BARTOLO ¡ Ay Dios, que está delante...

TERESA ¿ Qué tenéis ?

MARINA ¿ Qué os asusta ?

BARTOLO ¡ Ay, el gigante! 150

TERESA Mirad que os engañáis.

MARINA Es fantasía.

BARTOLO Jesús, que de su gran melancolía
mi mujer me pegó las ilusiones.

LUCÍA Jesús, que mi marido ve visiones.

BARTOLO ¡ Ay, qué horrenda figura ! 155

LUCÍA ¡ Qué pena !

TERESA ¡ Qué dolor !

MARINA ¡ Qué desventura !

---

* 143 *viera aora* Ms., tachado *aora*

* 147 *este Juan Rana* Ms., tachado *Juan Rana* y escrito, interlineado, *Bartolo*

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

SACRISTÁN * Dame, hermosa Lucía,
los brazos, que pues todo es fantasía
no importa que Bartolo esté delante.

BARTOLO Oye vuesa merced, señor gigante : 160
cuando usted visitaba a mi Lucía
no me abrazaba a mí, y así sería
bien que para escusar esta querella,
cuando a mí viene a ver no abrace a ella ;
¡ o vive Dios que yo...!

SACRISTÁN No jure, hermano. 165

BARTOLO Gigante abrazador y buen cristiano,
hacéos allá.

TERESA Sombra es, no te apasiones.

LUCÍA ¡ Ay Dios, que mi marido ve visiones !
[Al Sacristán] Haz, pues horror le ofreces,
que te desapareces, 170
y allá dentro te ve al instante.

SACRISTÁN *[A ella]* (Volo) ;
a más ver, a más ver, señor Bartolo.

Vase.

BARTOLO * En mi aposento se entra.

TERESA No os espante,
que lo mismo decía
vuestra mujer cuando ese mal tenía. 175

BARTOLO Que estoy loco creyera
si otra estantigua como aquella viera.

Sale un enano.

ENANO Loado sea Dios.

BARTOLO ¡ Jesús !

---

* 157 *Dame qu* Ms, tachado *qu*

* 173 *os entra* Ms., *os* tachado e interlineado *se*

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

MARINA ¿ Pues qué os ha dado ?

BARTOLO Un enano que he visto, tan menguado 180
que es su cuerpo y su rostro tan esquivo
de la naturaleza bulto vivo.

ENANO Bellísima Lucía,
abrázame, que todo es fantasía.

LUCÍA *[Al enano]* Haz como que te vas y ve a esconderte. 185

BARTOLO No abrace o yo sabré darle la muerte.

ENANO Bartolo ¿ qué es aquesto, que en efecto,
por pequeño me pierdes el respecto ?
* Pues ves aquí que soy mayor figura.

Estiéndese y queda de gigante.

BARTOLO Hombre, ¿ traes con alforza la estatura ?

ENANO *[Ap.]* (Voyme a esconder).

BARTOLO Aquesto tiemblo solo.

ENANO A más ver, a más ver, señor Bartolo.

BARTOLO Ya se fue... Mas ¿ qué dueña endemoniada
ahora se entra ?

LAS TRES * Aquí no vemos nada.

Sale el Vejete de dueña.

BARTOLO Que calle me hace señas. 195

VEJETE Si no quiere saber lo que son dueñas,
un abrazo me da muy apretado.

BARTOLO Todas cuantas fantasmas han llegado,
aunque para mí vienen,

---

* 189 *aqui levanto mi* Ms., tachado *levanto mi* e interlineado como queda

* 194 en la indicación de personaje que habla *tres* ha sido tachado y reescrito ; o quizá había escrito *Luc* : es ilegible lo que había escrito primero

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

es mi mujer con quien la tema tienen. 200

Vase el Vejete.

Al desván sube haciéndome ademanes.

LUCÍA Son patria de las dueñas los desvanes.

BARTOLO Ellas son lindas piezas.
Mas ya el monstruo llegó de dos cabezas.

Salen dos hombres vestidos de matachines, de suerte que hagan uno de dos caras.

LUCÍA ¿ Qué monstruo ?

BARTOLO ¡ Ay Jesús mío ! 205
Esto es verdad ; ya yo no desvarío ;
a buscar el dotor me voy huyendo
de aqueste monstruo bárbaro y horrendo :
ahora sí es verdad, y lo porfío,
que yo estoy pocondríaco manío. 210

Vase.

MATACHÍN No dirás que por ti bien no he fingido.

Van saliendo los tres.

SACRISTÁN Ya yo puedo salir pues que se ha ido.

ENANO ¿ Pero qué es esto que miro ?

SACRISTÁN ¿ Pero qué es esto que veo ?

ENANO ¿ Pero qué es esto que toco ? 215

VEJETE ¿ Pero qué es esto que advierto ?

ENANO ¿ Tú, sacristán, de gigante ?

SACRISTÁN ¿ Y tú de enano, barbero ?

MATACHÍN ¿ Tú de dueña, dotorcillo ?

VEJETE ¿ Tú, sastre, de monstruo fiero ? 220

LUCÍA No es tiempo ahora de quejas ;
mi marido vuelve ; presto :
a esconderse cada uno.

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

TODOS — Ya nos vio ; mejor es esto.

Pónense en diferentes posturas ridículas y sale Bartolo.

BARTOLO — En todo el lugar no hallo
al dotor... ¿ Pero qué veo ?
¡ Vive Dios que he [de] saber
si estas almas tienen cuerpos !
Allá va, señor gigante,
la tranca. 225

TODOS — ¡ Viven los cielos
que te mato si me das ! 230

[BARTOLO] * — Yo te romperé los sesos.

MATACHÍN — Déme usted por las espaldas.

Vuélvese.

MATACHÍN [2°] — Yo, que soy la espalda, apelo.

LUCÍA — Acudid presto, vecinas,
que se matan. 235

Salen músicos.

UNOS — Entrad dentro.
¡ Jesús qué malas visiones !

OTROS — ¿ Qué es esto ?

LUCÍA — Oigan lo que es esto.
* *Canta.* Mi Bartolo ha dado en celoso,
y para que sepa que no lo ha de ser, 240

---

* 232 se escribe este verso, al parecer con otra letra (la misma que la que añade la lista de personajes al final) al margen derecho, formando línea con el anterior. Al margen izquierdo entre vv. 231 y 233, una cruz como llamada.

* 239-252 todos estos aparecen en el manuscrito tachados, y al margen izquierdo se repite cuatro veces la palabra *no*. Sin embargo los últimos están detrás de la rúbrica de Bances, con otra letra y otra tinta. Es probable que estos tachados fuesen censurados y Bances escribiera otro final en seguidilla, que es el que pasa a los textos impresos. Incorporo al texto los versos tachados, que parecen formar parte justificada del entremés.

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

con esto he querido darle a entender
que a todo marido que es escrupuloso
le hará ver visiones cualquiera mujer.

BARTOLO * Que no puede ser, señora Lucía.

LUCÍA * Señor [Bartolo], que sí puede ser. 245

Repiten y bailan.

BARTOLO Yo confieso que él vea visiones,
pero también confieso que al ver
al dicho marido una tranca coger
se deshacen las ilusiones
con darles a ellos y a su mujer. 250

LUCÍA Que no puede ser, señor Bartolo.

BARTOLO Senora Lucía, que sí puede ser.

LUCÍA * Visiones ve Bartolo
con sus amores,
¿ mas qué amante celoso 255
no ve visiones ?

VARIANTES

F : ENTREMÉS/ DE LAS VISIONES./ *de Don Francisco Candamo./* Personas./

Bartolo.	*Lucia.*	*Matachin.*
Sacristan.	*Teresa.*	*Vegete.*
Enano.	*Marina.*	*Musicos.*

* 244 *señora Bartolo* Ms., tachado *Bartolo* y enmendado a la derecha *Lucía*

* 245 tras *señor* hay una palabra tachada ilegible que interpreto

* 253-56 de otra mano, parece, y con otra tinta, después de la rúbrica que se coloca tras el v. 252. En el manuscrito forman dos líneas : los transcribo en cuatro versos, como es usual con las seguidillas características de los finales de entremés

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

Sale Bartolo huyendo de Lucia, y Teresa, y Marina en medio.

PC : ENTREMES/ PARA EL AVTO/SACRAMENTAL,/EL GRAN CHIMICO/DEL MVNDO./ PERSONAS./

Bartholo. *Lucia.* *Matachin.*
Sacristan. *Theresa.* *Vegete.*
Enano. *Marina.* *Musicos.*

y la acotación igual que F.

5 no le hurtes F, PC
14 tiemblo yo aunque no F, PC
17 muger F, PC
24 vestiglo, es vna figura PC
30 algo de la casa F, PC
32 No ves que... de ver F, PC
34 fuera F, PC
35 Ay que, F, PC
40 Tras este F acota : *Anda Lucia como loca tras de Bartolo y le casca.*
PC : *Anda Lucia tras de...*
44 esso no, F, PC
46 Patrias PC
51 Doctor F, PC
52 falta en F y PC
54 Ay Dios F, PC
59 diga F, PC
60 todo lo que quiero F, PC
78 dèl, y F, PC
81 Doctor F, PC
83 Tras este acotan F y PC : *Sale Bartolo, y el Doctor de Vegete.*
85 prompto PC
86 muger F, PC
87 asseguralla F, PC
88 tomalla F, PC
94 Tras este falta acotación en F, PC
97 el sexo. PC
106 pitos flautos F, PC
109 Pollas, y capones, F
114 à morderle, le F, PC
119 della PC
121 falta la indicación de *Ap.* en F
123 Tenelda F, PC
126 Tras este acotan F, PC : *Muerdele a Bartolo del pescuezo.*
130 yo hypoconico F, PC
137-142 F, PC disponen el texto : *Teresa.* Què estais pensando vos ?/ *Marina.* Dezidnos, que estais imaginando ?/ *Bartolo.* No sè que os diga ; pero desde vn instante/ acà./ *Las dos.* Dezid./ *Bartolo.* Me

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

muero de pensar que seria,/Que me diesse hypoconica mania,/
145 Tras este acotan F, PC : ...*de Gigante.*
146 Doctor F, PC
157 Dadme F, PC
173-175 F, PC disponen el texto : *Teresa.* No os espante, que lo mismo dezia/ vuestra muger quando esse mal tenia./
178 Sea Dios loado. F, PC
186 ò sabrè yo darle muerte F ; ò sabrè yo darle la muerte PC
188 respeto F, PC
189 Tras este acotan F, PC : *Levantase, y...*
192 Tras este acotan F y PC : *Vase, y sale el Vegete de Dueña.*
194 aora entra. F, PC
200 Tras este falta la acotación en F, PC
202 patrias F, PC
203 Tras este acotan F, PC : *Salen dos hombres de Matachines, de suerte, que haga vn cuerpo de dos cabezas.*
206 verdad yà, no F, PC
207 Doctor F, PC
210 hypoconico manio F, PC, y luego acotan : *Vase, y salen todos los hombres.*
211 Tras este falta la acotación en F, PC
215 F, PC atribuyen al matachín
224 F, PC acotan : ...*Bartolo con na tranca.*
226 Doctor F, PC
228 cuerpo F, PC
231 mate F, PC
232 Mas que les rompo los sessos. F, PC
233 vste F, y tras el verso F, PC acotan : *Dà al Matachin, y se buelve.*
234 F, PC indican al personaje que habla : 2. [2° matachín]
235 vezinos. F, PC
236 F, PC acotan : *Salen Musicos, y vezinos.*
238 Tras este verso se leen en F y PC los 253-56, con que finaliza en estos textos el entremés. Ambos indican : *Canta.* PC coloca el título al final : *FIN./* Del Entremes de las Visiones, de Don Francisco Banzes/ Candamo.

NOTAS AL TEXTO

Bartolo : es nombre significativo, con connotaciones de 'bobería, rusticidad', y muy frecuentemente aplicado a villanos, labradores, pastores y otros rústicos : ver, por ejemplo, los índices de nombres y categorías que dan Morley y Tyler en *Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega,* Valencia, Castalia, 1961, I, p. 53. El nombre *Bartolo* con este sentido de 'bobo, rústico' aparece en varios modismos, por ejemplo, "Acertólo Bartolo. Dícese de la persona de ingenio romo, que por casualidad acierta solo una vez" (Luis Montoto, *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas,*

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

Sevilla, 1921, p. 116) u otros : "Acertólo Bartolo, cabeza de bolo", "A lo tío Bartolo"... (Montoto, íd. p. 117).

2-3. Creo que evoca paródicamente la descripción de la gruta del **Polifemo** gongorino (la metáfora del bostezo es bastante significativa). El pasaje de Góngora fue muy recordado por otros escritores. Bances mismo lo imita en *La Virgen de Guadalupe* (*PC*, I, p. 286) : "Este gigante, de intrincada greña,/Tifeo es, cuya bárbara osadía/ el cielo escala peña sobre peña/.../aquí la noche da con esperezos/melancólicos pálidos bostezos" ; y en *La piedra filosofal* (*PC*, I, p. 323) : "esta gruta/ del monte pardo bostezo,/ melancólico esperezo". Calderón fue especialmente aficionado a este pasaje : ver Gates, *Góngora and Calderón* en *Hispanic Review*, V, 1937, pp. 241-58 : en más de veinte obras usa la metáfora del bostezo, y en algunas el recuerdo de Góngora es muy extenso y cercano (*El Purgatorio de San Patricio*, por ejemplo) : véase la relación de obras calderonianas pertinentes en Gates, p. 253, nota 21.

15. mona, maza : gigantes y salvajes solían representarse armados de maza, "arma antigua de palo, guarnecida de hierro, o toda de hierro" (Covarrubias, *Tesoro de la Lengua castellana*) : en *El castillo de Lindabridis* (Calderón, *Obras completas*, II, Comedias, ed. Valbuena Briones, Madrid, Aguilar, 1973, p. 2056) "Sale el Fauno, vestido de pieles y con un bastón grande y nudoso" ; comp. la cita del *Amadís* con que ilustra el *Diccionario de Autoridades* su definición : "Vieron entrar (...) un jayán con una muy grande maza en la mano". Aquí se juega con el sentido de **maza** "un tajón en el cual suelen atar la cadena de la mona y cuando dos andan de ordinario juntos, los llaman la maza y la mona" (Covarrubias). Comp. Quevedo, *Poesía original*, ed. Blecua, Barcelona, Planeta, 1971, núm. 682, vv. 101-102, Hércules es "conocido por la maza/ como si fuera la mona" ; "¿ Yo con maza ? ¿ Soy mona ?" (Calderón, *Entremés de las carnestolendas*, en *Entremeses, jácaras y mojigangas* ed. Tordera y Rodríguez Cuadros, Madrid, Castalia, 1982, p. 144) ; Lope : "Ah. mona, daca la maza" (*Juan de Dios y Antón Martín*) "¿ Hay maza y mona/ tan juntos como los dos" (*El engaño en la verdad*) : cito por el *Vocabulario completo de Lope*, de Fernández Gómez, Madrid, RAE, 1971 ; o Bances, *Sangre, Valor y Fortuna* : "Según eso cosa es clara/ que quedo también, pues soy/ el cabo de esta esperanza,/las vísperas de este santo,/ la fiesta de esta semana,/la maza de aquesta mona/ y la mona de esta maza" (vv. 848-54 : cito por la edición preparada por Juan José Delgado Gelabert en el Departamento de Literatura Medieval y del Siglo de Oro, sobre el manuscrito 16996 de la Biblioteca Nacional de Madrid).

17. mojer : vocalismo con connotaciones de rusticismo, caracterizador del bobo Bartolo. Lo repite en el v. 86. En el sayagués es fenómeno usual : "La o sayaguesa originada de la u breve atona, es frecuentísima en el teatro pastoril de Lucas Fernández" (Lihani, *El lenguaje de Lucas Fernández*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1973, p. 97). Las ediciones suprimen este rasgo caracterizador. **apasiones : apasionado** tiene aquí el sentido "se toma muchas veces por molestado y fatigado de alguna enfermedad, accidente u dolor(...)" y el de *apasionar* "fatigar, causar inquietud, molestia y cuidado conmoviendo y alterando el ánimo" (*Autoridades*). Comp. "No os enojéis ni apasionéis, Tronera" (Bernaldo de Quirós, entremés de *El muerto, Eufrasia y Tronera*, en *Antología del entremés*

Centro Virtual Cervantes

barroco, ed. C. C. Garcia Valdés, Barcelona, Plaza y Janés, 1985, p. 355)

24. vestiglo : "Monstruo horrendo y formidable" (*Autoridades*). Comp. "Extraño horror/ me pone el fiero vestiglo" (Lope, *El Amor enamorado, Vocabulario de Lope*) ; Calderón : "este, pues, fiero vestiglo,/esta, pues, sañuda bestia" (*El laberinto del mundo*, en *Obras completas*, III, Autos, ed. Valbuena Prat, Madrid, Aguilar, 1952, p. 1567), "¿ Cómo sufrís que aquel vestiglo, aquel/ áspid...?", íd. p. 1575.

26. Aqueronte : en realidad, el río del Infierno, que debían cruzar las almas de los muertos en la barca de Caronte. Virgilio, *Eneida*, lib. VI, lo describe como río de repugnante suciedad, en cuyas riberas moran monstruos como los Centauros, Briareo, la Quimera, las Gorgonas, Harpías, Cerbero y otros varios.

35-6. dueña : es bien conocido el tópico de la sátira contra las dueñas. Los testimonios podrían multiplicarse innumerablemente : baste recordar el retrato de la dueña Quintañona que hace Quevedo en el *Sueño de la Muerte*, en *Sueños y Discursos*, ed. Maldonado, Madrid, Castalia, 1972, p. 223) : "una cara hecha de un orejón, los ojos en dos cuévanos de bendimiar, la frente con tantas rayas y de tal color y hechura que parecía planta de pie [...] la nariz en conversación con la barbilla [...] hacían garra [...] la boca [...] de hechura de lamprea, sin diente ni muela, con sus pliegues de bolsa a lo jimio". Se acusa a las dueñas de mentirosas, glotonas, enredosas, etc. El curioso podrá acumular detalles y textos en el artículo de Arco y Garay *La dueña en la literatura española*, en *Revista de Literatura*, III, 1953, pp. 293-344.

43. mojicón : "El golpe dado en la cara con la mano a puño cerrado, mojándola, de donde algunos traen la etimología [...] Antiguamente los que querían dar una puñada, rociaban y mojaban primero la mano abierta, escupiéndola, y luego le sacudían, de donde vino a llamarse mojicón" (*Autoridades*) ; pero parece más bien uso figurado del sentido "bizcocho bañado" (cfr. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*) ; comp. *Quijote*, I, LII : "El cabrero cogió debajo de sí a Don Quijote, sobre el cual llovió tanto número de mojicones, que del rostro del pobre caballero llovía tanta sangre como el suyo".

46. desvanes : creo que establece varias asociaciones probablemente claras para el barroco : a través de la idea del **desván** es fácil pasar a la de **techo** y **viga** (*desván* : "lo más alto de la casa sobre que carga el tejado", Covarrubias ; **viga** ; "pieza de madera (...) destas ponemos en los edificios y sobre ellas se suelen cargar los cuartones para formar el techo", *Autoridades*), y **andar de viga en viga** es frase que "suelen aplicar [...] a las brujas que, según algunos toman varias formas de aves noturnas, gatos y otros animales" (Covarrubias). Comp. Mira de Amescua, *La fénix de Salamanca*, vv. 2307-14 : "Jaramillo, este tu amo/ debe de ser hechicero,/ escolar o nigromante,/ porque aquellos embelecos,/ y aquestas transformaciones/ ¿ quién las hace sino aquellos/ que andan de viga en viga/ y vuelan de techo en techo ?". Las asociaciones gato-desván y gato-bruja son también corrientes : Lope, *La dama boba*, vv. 2860-62 : "¿ Será bien en un desván/ donde los gatos están ?/ ¿ Quieres tú que allí me meta ?" :

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

creo, en suma, que tacha a las dueñas de brujas, acusación tópica. Es posible también, como me hace notar Marc Vitse, que incluya otras connotaciones a la vanidad y presunción ridícula de las dueñas. En la misma comedia de Lope (*La dama boba*, v. 2939 y ss.), se mencionan una serie de gentes (amantes, soberbios, necios presuntuosos, damas poco recatadas, lindos, los que se atribuyen falsas noblezas, poetas legos,...), a los que se consideran habitantes propios de desvanes. Corominas (*Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*) recuerda que **desván** es postverbal de **desvanar**, verbo citado por Oudin (con el sentido de 'chochear, devanear'), que recoge también **desván** : "folie, vaineté, vuidange, vacuité".

70. Argos : guardián que Juno puso a Io, para impedir los amoríos de Jupiter con la ninfa. Ovidio (*Metamorfosis*, XII) lo describe con una cabeza rodeada de cien ojos : mientras la mitad descansa, los otros vigilan siempre. Jupiter encargó a Mercurio que durmiese los cien ojos de Argos, y Mercurio lo intentó con la música de su flauta. Comp. "Pues yo sí, que los delirios/ de mis celos me hacen Argos" (Tirso, *Bellaco sois, Gómez*, en *Obras dramáticas completas*, III, ed. Blanca de los Ríos, Madrid, Aguilar, 1968, p. 1382).

82-3. Parece que Lucía finge ver ahora otro monstruo del tipo de Medusa, con sus cabellos de culebras (en *Metamorfosis*, lib. IV, se localiza este motivo del cabello de Medusa)

90. Señores : se dirige al público.

92-94. mal loco... entendido : creo que hace un chiste jugando con las dilogías alusivas de **loco** y **entendido** ('sabio, docto, opuesto a loco' y 'comprendido, conocido' --se da cuenta el vejete que es fingido todo—) ; **llegar a coyuntura** es "llegar en ocasión oportuna y favorable para que se logre o trate de alguna cosa" *(Aut.)* : aquí parece tener el sentido 'este ardor o fiebre ha llegado a coyuntura —en la ocasión oportuna— para entablar la burla con el marido', puesto que, según cree el viejo, esa enfermedad fingida resulta muy oportuna para sus galanteos.

99-100. Los flatos estuvieron de moda, por lo visto, al final de siglo. Una de las piezas cortas de Calderón, *La garapiña* (titulada *Los Flatos* por Hartzenbusch), mojiganga fechada hacia 1678 (véanse *Entremeses, jácaras..*, cit., p. 385 y Agustín de la Granja, *Entremeses y mojigangas de Calderón para sus autos sacramentales*, Granada, Universidad, 1981, pp. 21-23) se burla de este motivo : "*Lázara*.- Como lo que se usa no se excusa/ y lo que hoy más se usa/ en las damas son flatos,/ sin serlo yo me da muy malos ratos./ *Blasa*.- ¿ Qué son flatos ?. *Lázara*.- Amiga,/ no sé qué son ni sé lo que te diga" (vv. 5-10). Se burla también del lenguaje pedante de los médicos : **humor pituito** : 'líquido pituitoso' (**pituita** "Especie de flema que es un humor crudo, acuoso y excrementicio, engendrado y recogido en el cuerpo (...) como los mocos", *Autoridades*).

106. pitoflautos : interpretación chistosa de **pituito** y **flatos**, por arrastre de la frase "Cuando pitos flautos, cuando flautos pitos". Modo de hablar del estilo jocoso, con que se explica que las cosas suceden al contrario de como

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes

se esperaba" *(Autoridades)*. Recuérdese para la expresión la letrilla de Góngora "Da bienes Fortuna/ que no están escritos :/ cuando pitos flautas,/ cuando flautas pitos". Correas, *Vocabulario de refranes*, Madrid, RAE, 1924, p. 140 : "Cuando pitos flautas ; cuando flautas pitos. De lo sin tiempo".

109-10. No hace falta resaltar la mayor exquisitez de estos últimos manjares : Correas, *Vocabulario* cit. p. 106 "Capón de ocho meses, manjar de reyes" ; Bernardo de Quirós, *Obras*, ed. C. C. García Valdés, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1984, p. 73 : "Si las convidan los galanes, no comen sino perdigones, gazapos a su tiempo o capones cebados y en su casa, se pasan con un ochavo de caldo de mondongo" ; Tirso, *Marta la piadosa*, ed. Juliá, Zaragoza, Ebro, 1976, p. 60 : "por más ejemplos que tome/ mientras hay perdiz no come/ vaca. *Urbina*.- Por Dios, que es discreta".

127. estricote : "Término familiar usado con el articulo al, como especie de modo adverbial, y unido y junto con los verbos andar, echar, traer, corresponde a sin hacer caudal y aprecio, rodando como cosa de poca o ninguna estimación, y revuelta una cosa con otra sin orden ni concierto" *(Autoridades)*.Quevedo,*Cuento de cuentos*, en *Obras festivas*, ed. Jauralde, Madrid, Castalia, 1981, p. 161 se burla de la frase : "todos andaban hechos una pella y al estricote".

146. Es decir, le dio por señal para entrar el ver salir al doctor.

171. volo : latín típico del sacristán entremesil ; aquí juega paronomásticamente con "vuelo" 'voy volando', además del latino. Para el fenómeno cómico del latín de los sacristanes ver Asensio, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1965, pp. 148-49. Por tomar un ejemplo al azar, de *Los sacristanes burlados* de Quiñones (*Antología del entremés barroco*, cit., p. 300) : "María, el intentum meum/ es del sanctum casamentum/ et matrimonium tuorum".

177. estantigua : "La figura visión que se representa a los ojos [...] por otro nombre griego le llamamos fantasma. Suele el demonio, permitiéndolo Dios, tomar algunas figuras fantásticas, para poner horror y miedo ; otras veces la melancolía o la locura" *(Covarrubias)*. Comp. Lope : "Ver unas dueñas antiguas/ que parecen a los ojos/ con sus monjiles, antojos/ y rosarios, estantiguas" *(La piedad ejecutada, Vocabulario de Lope)*.

188. respecto : la grafía conserva el grupo culto, pero no la pronunciación, en rima consonante.

189. figura : en el sentido de figura ridícula o repelente : "*figura* designaba [...] una apariencia estrambótica" (Asensio, *Itinerario del entremés*, pp. 77-86 para **(figura)** . La palabra, siempre peyorativa, satírica, tiene diversos matices y funciones, que estudia excelentemente para Quevedo Melchora Romanos : *Sobre la semántica de "figura" y su tratamiento en las obras satíricas de Quevedo*, en *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 903-11, y *La composición de las "figuras" en "El mundo por de dentro"*, en *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*, VI-VII, 1982-83, pp. 178-84.

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...
Centro Virtual Cervantes

190. alforza : "aquella porción que se recoge a las basquiñas y guarda pieses de las mujeres por lo alto, para que no arrastren y puedan soltarlo cuando quieran" *(Autoridades)*.

200. tema : "porfía, obstinación, o contumacia en un propósito [...] significa también aquella especie que se les suele fijar a los locos y de que continuamente están vacilando y hablando" *(Autoridades)*. Comp. Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo*, tranco VII : "un escuadrón de locos [...] con diferentes temas".

204. matachines (acotación) : las figuras ridículas, con vestidos extravagantes y gestos cómicos que solían bailar la danza de "matachines", que el propio Bances describe con precisión en su *Teatro de los teatros*, ed. Moir, London, Tamesis books, 1970, p. 125 : "hacen [...] movimientos [...] los más ridículos que pueden, ya haciendo que se encuentran dos de noche, y fingiéndose el uno temeroso del otro se apartan entrambos. Luego se van llegando como desengañándose, se acarician, se reconocen, bailan juntos, se vuelven a enojar, riñen con espadas de palo dando golpes al compás de la Música, se asombran graciosamente de una hinchada vejiga [...] saltando sobre ella la revientan, y se fingen muertos al estruendo de su estallido...". Solían prodigarse este tipo de danzas en la procesión del Corpus.

228. almas : aquí, como "alma en pena", fantasma, visión...

CRITICÓN. Núm. 37 (1987). Ignacio ARELLANO. El «Entremés de las visiones» de Bances C ...

Centro Virtual Cervantes